

Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis Ortodoxa
de Buenos Aires y Sudamérica



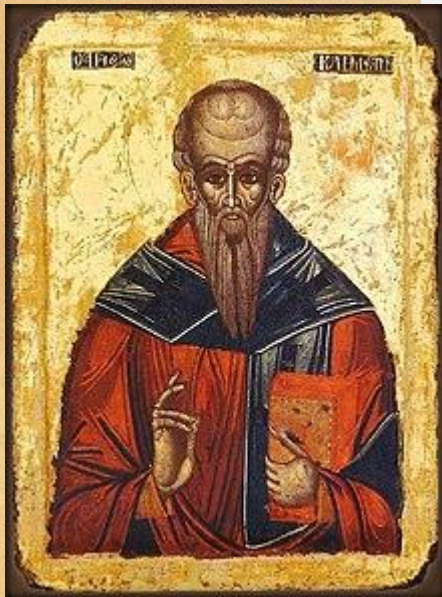
INTRODUCCION A LA PATROLOGIA



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis Ortodoxa
de Buenos Aires y Sudamérica



¿QUE ES LA PATROLOGIA?

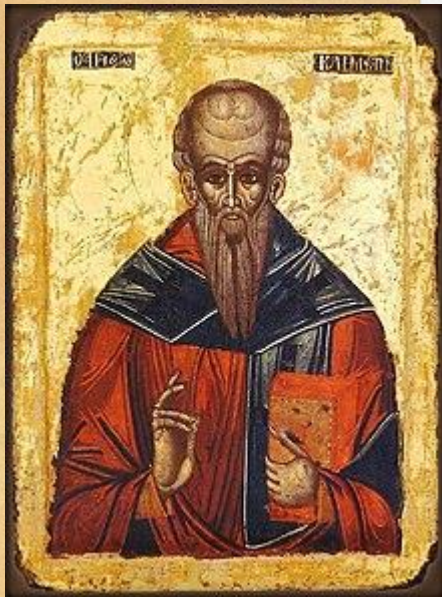




El término «patrología» se compone de dos palabras griegas:

Πατηρ = padre, y λόγος = doctrina. Por consiguiente, traducida al pie de

la letra, «patrología» significa la doctrina de los Padres (de la Iglesia).



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla

Arquidiócesis Ortodoxa de Buenos Aires y Sudamérica



En el título honorífico cristiano de «Padre» confluye toda una plétora de ideas-pertenecientes al acervo humano común, al Antiguo Testamento y al mundo grecorromano: el padre como procreador de la vida y como cabeza de familia al que compete la preocupación por ella y su dirección autorizada; como guardián y transmisor de la experiencia y de la tradición y, con ello, como auténtico maestro; sobre todo de la fe. El pater familias romano era el sacerdote del culto doméstico. En la concepción veterotestamentaria, los padres son los representantes de Dios en la familia; los patriarcas son los depositarios de la promesa y los garantes de la gracia de la alianza con Dios (cf. Eclo 44-50; Le 1,55). Por eso hay que honrarlos y obedecerlos.

Este concepto natural de padre se extendió a «los Padres» (los antepasados), así como al «padre intelectual» y «espiritual» (al maestro, al director de una escuela filosófica, al rabino). Los apóstoles de Cristo (cf. por ejemplo, I Cor 4,14s) y los obispos de la Iglesia son, en este sentido figurado, los padres de los creyentes, puesto que engendran nueva vida en el bautismo, educan y enseñan al proclamar e interpretar la fe y, como dirigentes de la comunidad, son las autoridades que se desvelan por la «familia». De ahí que la Iglesia antigua, hasta el siglo iv, aplicara el título de padre exclusivamente a los obispos. A partir del siglo v, lo confirió también a sacerdotes (por ejemplo, a Jerónimo) y a diáconos (por ejemplo, a Efrén Siró). Hasta hoy, muchas lenguas llaman «padre» al sacerdote.





PADRE DE LA IGLESIA

El concepto «Padre de la Iglesia» subraya un aspecto de la compleja concepción de padre. Presenta al obispo como auténtico transmisor y garante de la fe verdadera que, en la sucesión ininterrumpida de los apóstoles y en la comunión con la Iglesia, conserva la continuidad y unidad de la fe. Él es el maestro fiable de la fe al que se puede recurrir e n caso de duda. Como es natural, esta autoridad no hace que el Padre d e la Iglesia concreto sea infalible en todo instante. Él debe atenerse a l a Sagrada Escritura y a la regla fiel de la Iglesia universal. Y cuando sintoniza plenamente con ellas es testigo auténtico de la fe y de l a doctrina de la Iglesia. Por eso, a partir del siglo iv, los obispos que se habían significado de manera especial en la transmisión, explicación y defensa de la fe comenzando por los obispos del concilio de Nicea (325) recibieron el título de «Padres de la Iglesia» o de «Santos Padres». Basilio el Grande adjuntó por primera vez, en el sentido de «prueba patristica» (argumentado patristica).

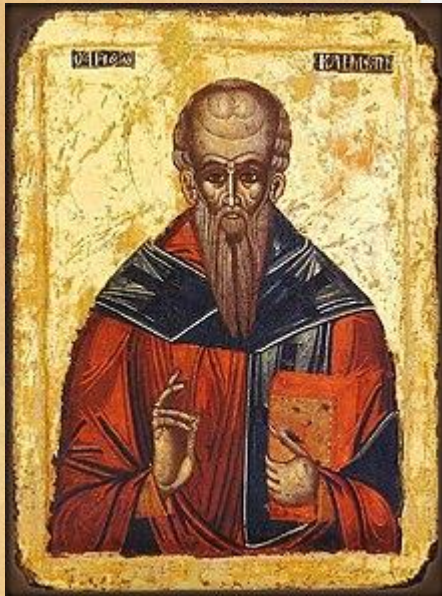




PADRE DE LA IGLESIA

Debido a su singular importancia como testigos privilegiados de la tradición viva de la Iglesia, se define tradicionalmente a los Padres de la Iglesia según algunos criterios:

- 1. Doctrina ortodoxa: toda su teología debe estar en comunión doctrinal con la Iglesia.*
- 2. La santidad en el sentido de la Iglesia antigua, en la que la veneración de los santos no se basaba en una canonización expresa, sino en el reconocimiento y veneración de la vida ejemplar por el pueblo fiel.³*
- 3. El reconocimiento, no necesariamente expreso, de la persona y de su doctrina por la Iglesia.*
- 4. Deben pertenecer al período de la antigüedad eclesiástica.*





PADRE DE LA IGLESIA

Dato histórico

El papa Bonifacio VIII confirió en 1295, por primera vez, a Ambrosio, Jerónimo, Agustín y Gregorio Magno —Padres de la Iglesia latinos— el título honorífico de «Doctor de la Iglesia». El papa Pío V, en su breviario del año 1568, elevó al mismo rango a los Padres griegos ~~Atanasio, Basilio el Grande, Gregorio de Nacianzo y Juan Crisóstomo~~. Se les venera desde entonces como los «cuatro grandes doctores de la Iglesia de Occidente y de Oriente». Y, como tales, han sido tema de muchas representaciones artísticas. El concepto de Doctor de la Iglesia concuerda con el de Padre de la Iglesia, sin estar restringido a la Antigüedad.





III. PATROLOGÍA — PATRÍSTICA - D E LA LITERATURA HISTORIA

Datos históricos que nos pueden ayudar mas a entender esto de la patrología.

1 . Patrística designa desde el siglo XVII la theologia patrística, en especial la dogmática de los Padres, en contraposición a la theologia bíblica, scholastica, etc. Debido a la pujanza general de las ciencias históricas y filológicas, ha estallado una discusión acalorada sobre la amplitud y objetivos de la patrología. Y se ha pensado que hay que concebirla y tratarla como parte de la literatura universal, como jiteratitra cristiana primitiva o cristiana antigua, sin desconocer su carácter teológico en virtud de su temática. En cambio, una segunda definición d e literatura cristiana distingue a ésta de la patrología y de la patrística como disciplina no teológica de la filología de los escritores cristianos antiguos. E n general, hoy se utilizan de modo más o menos indiferenciado los tres nombres para la especialidad. Por otra parte, no se acalla la discusión acerca de su definición precisa. No podemos entrar aquí a exponer en concreto los argumentos aducidos.





III. PATROLOGÍA — PATRÍSTICA - D E LA LITERATURA HISTORIA

Patrística/patrística = el tiempo de los Padres/para el tiempo perteneciente a los escritos, al pensamiento, etc.. de la literatura cristiana antigua

Patrología = la ciencia de la literatura cristiana antigua. Pero con ello la patrología no se identifica con la literatura universal, sino que conserva conscientemente el concepto de padre en el nombre para dejar claro que se trata necesariamente de una especialidad teológica cuyo núcleo irrenunciable son los Padres de la Iglesia y sus escritos en el sentido eclesiástico. Pero como para comprenderlos y explicarlos en sentido amplio hay que añadir toda la literatura cristiana antigua y su entorno, la patrología moderna es la ciencia que trata a toda la literatura cristiana antigua en todos sus aspectos y con todos los métodos adecuados.





HISTORIA DE LA PATROLOGIA

La **Patrología** es la parte de la **historia** de la teología cristiana que estudia el periodo comprendido entre los inicios del cristianismo y el siglo VII en Occidente y el siglo VIII en Oriente.





HISTORIA DE LA PATROLOGIA

Si bien la literatura del primer siglo del cristianismo no se puede describir aún como teología, es indudable que lo ocurrido entonces es su punto de partida y condicionante. Desde el punto de vista escriturístico se fijan los principales textos canónicos que luego serán objeto de estudio e interpretación. Asimismo, el siglo I deja a las comunidades cristianas en una situación precaria tras las persecuciones con Nerón, lo que marcará las primeras producciones literarias del siglo II, de carácter apologético, es decir en griego: ἀπολογία, "hablar en defensa" y en teología consiste en la defensa de la fe, conforme a una posición o punto de vista.





HISTORIA DE LA PATROLOGIA

Apologistas griegos:

Escriben en el siglo II una literatura de carácter apologético (que defiende los dogmas de la Fe) como respuesta a los ataques que reciben las comunidades cristianas por parte del paganismo y del judaísmo. De todos ellos, el más célebre es Justino, que fundó en Roma una escuela para la enseñanza de la filosofía cristiana.

Las apologías seguían dos líneas de argumentación. Una de ellas era desestimar el legado religioso y filosófico de la cultura no cristiana para afirmar la primacía del cristianismo y la otra línea pretendía conciliar el legado griego con la revelación cristiana, aceptando lo bueno de la primera. Justino comienza esta línea apologética que será la que predomine en el siglo siguiente.





Apologistas Griegos

Puesto que el cristianismo debió debatir desde un principio, primero con su entorno judío y helenístico, encontramos elementos apologéticos ya en los escritos neotestamentarios: por ejemplo: el reproche a los judíos de NO haber reconocido al Mesías y, por tanto, de haber perdido el derecho hereditario a la promesa, que había pasado a los cristianos. O el discurso de Pablo en el Areópago de Atenas (Hch 17,19-34), que, empalmando hábilmente con la extendida idea del «Dios desconocido», proclamó al único Dios verdadero en contraposición a todos los demás. Pero fue el siglo II el que, en virtud de la nueva situación de la Iglesia, elevó la apologética a la categoría de género literario eso, se da el nombre de «apologistas griegos» (ἀπολογία = defender) al primer grupo de autores de la segunda mitad del siglo II cuya obra literaria conocida consta principal o exclusivamente de apo-logías. Además, en la Iglesia griega se escribieron apologías durante todo el tiempo de los Padres.





APOLOGISTAS GRIEGOS

Por su origen y por el entorno del cristianismo primitivo, la apologética apunta a dos grupos: a los judíos y a los gentiles. La polémica antijudía (que nada tiene que ver con el antisemitismo, puesto que no se trata de la raza sino de la fe) persigue un doble objetivo: 1 . Deslindar el cristianismo respecto del judaísmo en el que nace. Se encuadra aquí, ante todo, el reconocimiento de Jesús como el Mesías, y la interpretación del Antiguo Testamento como su anuncio. Por tanto, la Antigua Alianza tiene importancia, dicen, sólo como precursora que apunta a él. Por eso, habrá que interpretarla a la luz de la Nueva Alianza. Con ello, la apologética pone en manos de los cristianos argumentos para la confrontación con los judíos.





APOLOGISTAS GRIEGOS

2 . quiere convertir a los judíos convenciéndolos de que el Antiguo Testamento mismo afirma la validez de la fe en el Mesías. Debido al número pequeño de adversarios, la apologética antijudía ocupa un espacio ~~relativamente pequeño en la literatura cristiana primitiva~~. Pero su importancia salta a la vista si recordamos, por ejemplo, que todavía Juan Crisóstomo previene a finales del siglo iv a su comunidad, en sus homilías, contra la tentación de pasarse al judaísmo, que, al parecer, conseguía entonces muchas conversiones.



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



SANTOS PADRES

*Padres griegos Atanasio, Basilio el Grande,
Gregorio de Nacianzo y Juan Crisóstomo.*

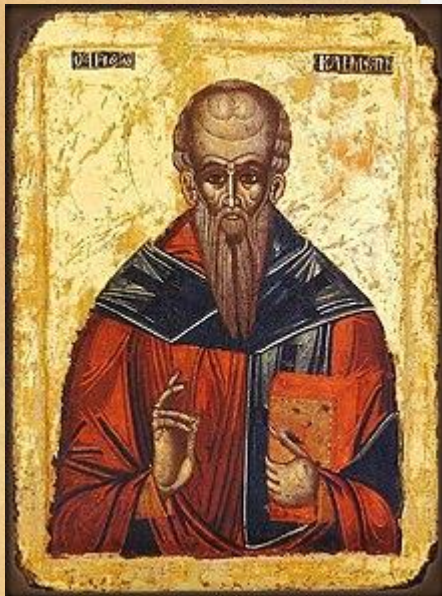




SANTOS PADRES

Atanasio

Fue obispo de Alejandría, nacido alrededor del año 296 y fallecido el 2 de mayo del año 373. Se considera Santo en la iglesia copta, en la iglesia católica, en la iglesia ortodoxa, en la iglesia luterana y en la iglesia anglicana, además de ser Padre de la Iglesia.

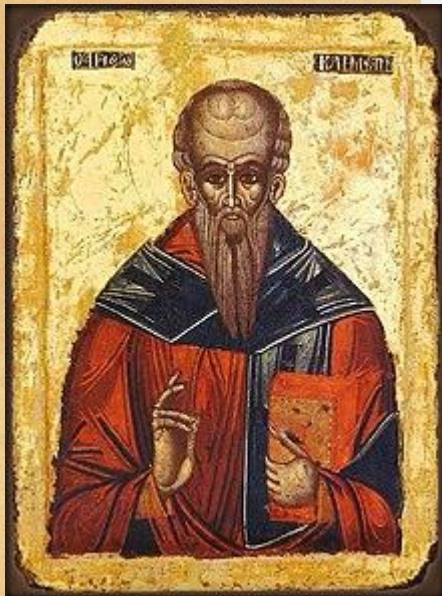




SANTOS PADRES

Atanasio

A Alejandro le sucedió el año 328 una de las figuras más importantes de toda la historia de la Iglesia y el más eminente de todos los obispos de Alejandría, San Atanasio. De indomable valor, firme ante el peligro o la adversidad, a quien ningún hombre era capaz de intimidar, fue el denodado campeón y gran defensor de la fe de Nicea, “la columna de la Iglesia,” como le llama San Gregorio Nacianceno





SANTOS PADRES

Atanasio

Los arrianos veían en él a su principal enemigo e hicieron cuanto pudieron para destruirlo. Para reducirlo al silencio, se procuraron el favor del poder civil y corrompieron a la autoridad eclesiástica. Por cinco veces fue expulsado de su sede episcopal y pasó más de diecisiete años en el destierro. Pero todos estos sufrimientos no consiguieron romper su resistencia. Estaba convencido de que luchaba por la verdad y empleó todos los medios a su alcance para combatir a sus poderosos enemigos.





SANTOS PADRES

Atanasio

A pesar de su irreconciliable hostilidad para con el error y no obstante el ardor con que le hacía frente, poseía la cualidad, rara en semejante carácter, de ser capaz, aun en lo más arduo del combate, de usar de tolerancia y moderación con los que se habían descarriado de buena fe. Muchos obispos orientales habían rechazado el homoousios por no comprenderlo, y Atanasio da pruebas de gran comprensión y paciencia para ganarlos nuevamente a la verdad. La Iglesia griega le llamó más tarde “Padre de la Ortodoxia,” y la Iglesia romana le cuenta entre los cuatro grandes Padres del Oriente.





Atanasio

1. Sus Escritos. Es sorprendente que, a pesar de tan grandes privaciones y en medio de tantas actividades, Atanasio encontrara tiempo para una producción literaria tan vasta. La mayoría de sus escritos, es verdad, están estrechamente relacionados con su lucha en defensa de la fe nicena. Somete a examen crítico una y otra vez la argumentación dialéctica y exegética de sus adversarios y refuta las acusaciones que algunos enemigos sin escrúpulos lanzaban contra él. No se presenta como un sabio de profesión; dejaba de buen grado a otros la tarea de explorar los secretos del saber. Pero sus conocimientos de la Escritura, su habilidad en la lucha y la profundidad de sus convicciones le granjearon la admiración de las generaciones posteriores. Focio señala que “en todos sus escritos el estilo es claro, libre de redundancias y sencillo, pero serio y profundo, y sus argumentos, de los cuales tenía una buena reserva, son eficaces en extremo” (Bibl. cod. 140). Se





Atanasio

Escritos apologéticos y dogmáticos

- 1.- Contra los paganos y La Encarnación del Verbo*
- 2.- Discurso contra los arrianos*
- 3.- Acerca de la encarnación y contra los arrianos*





Atanasio : Ha llegado hasta nosotros un tratado más breve, *De incarnatione et contra Arianos*, de cuya autenticidad se ha discutido. Sin embargo, no se han aducido razones convincentes contra la paternidad de Atanasio. No es ninguna prueba la objeción de que Atanasio no pudo haberse referido a la Trinidad como “un solo Dios en tres Hipóstasis” (εἷς Θεὸς ἐκ ἡνιζζκπιζηάζεζκ), ya que la palabra *hypostosis* él siempre la emplea como sinónimo de *esencia*. En primer lugar, en el sínodo de Alejandría del año 362 Atanasio admitió que el término *hypostasis* se podía usar también en el sentido de *persona* y que, por tanto, se puede hablar de “tres hipóstasis” (Tom. ad Antioch. 5-6: PL 26,801). En segundo lugar, aun suponiendo que no pudiera hablarse de esto en fecha tan temprana, queda siempre la posibilidad de una interpolación posterior. Además, itan como auténtico el opúsculo Teodoreto (Dial. 2,3), quien le denomina *Discurso contra los arrianos*, y Gelasio (*De duabus naturis*). Su contenido se ocupa de la divinidad de Cristo, que prueba con argumentos de Escritura, y de la del Espíritu Santo (13-19).





Basilio el Grande:

Sólo a uno de los tres Padres Capadocios se le ha distinguido con el sobrenombre de Grande: a Basilio. Justifican la concesión de este título sus extraordinarias cualidades como estadista y organizador eclesiástico, como exponente egregio de la doctrina cristiana y como un segundo Atanasio en la defensa de la ortodoxia, como Padre del monaquismo oriental y reformador de la liturgia. Nació en Cesarea de Capadocia, hacia el año 330, de una familia no menos famosa por su espíritu cristiano que por su nobleza y riqueza. Su formación elemental la recibió de su propio padre, Basilio, célebre retórico de Neocesarea del Ponto, hijo de Santa Macrina la mayor, discípula de San Gregorio Taumaturgo. Su madre, Emelia, hija de un mártir, trajo al mundo diez hijos, tres de los cuales llegaron a ser obispos: San Basilio, San Gregorio de Nisa y San Pedro de Sebaste





Basilio el Grande:

1. Escritos Dogmáticos.

Todos los tratados dogmáticos que nos quedan de Basilio están dedicados a refutar el arrianismo.

1. Contra Eunomio Su escrito dogmático más antiguo es el Adversus Eunomium, en tres libros, que compuso entre los años 363-365. Su título original, Ἀναηνεπηζηόξ ημο Απμθυβδηζημύ ημο δοζζεαμοξ Εοκμιζμο está indicando que se trata de una refutación del pequeño tratado Apologia, que publicó, hacia el año 361, Eunomio, uno de los jefes del ala extrema del rrianismo, los anomeos. El libro primero refuta el argumento de que la esencia de Dios consiste en su inascibilidad (ἀβεκκιδζια) y que, por consiguiente, el Verbo no puede ser verdadero Hijo de Dios,





Basilio el Grande:

1. Escritos Dogmáticos.

porque es engendrado y simple criatura. El libro segundo defiende la doctrina de Nicea de que el Verbo es consubstancial (μὴ μὴ ὄζζμξ) con el Padre. El libro tercero afirma con idóntico énfasis la consubstancialidad del Espíritu Santo. Las ediciones impresas agregan dos libros más, dedicados igualmente a defender la consubstancialidad del Hijo y del Espíritu Santo; pero no fueron compuestos por Basilio, sino, al parecer, por Dídimo el Ciego (cf. supra, p.92).





Basilio el Grande:

1. Otros escritos Dogmáticos.

Sobre el Espíritu Santo

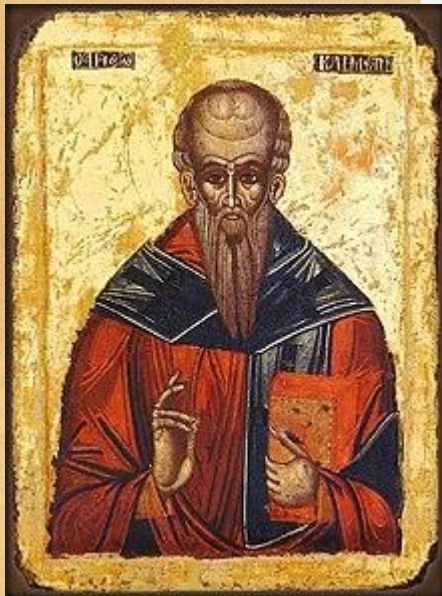
Tratados ascéticos

Instrucciones Morales

Dos reglas monásticas

2.- Tratados de Educación

Exhortación a los adolescentes



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



Basilio el Grande:

Homilías y Sermones

Narración de los seis días

Sobre los salmos

Comentarios sobre Isaías

Aspectos pastorales y Cartas





Basilio el Grande:

Teología: La doctrina de San Basilio gira en torno a la defensa de la doctrina de Nicea contra los distintos partidos arrianos. La amistad que le unió con Atanasio durante toda la vida se fundaba en la causa común que defendían ambos. Se mantuvo fielmente devoto al patriarca de Alejandría, porque reconocía en él al campeón de la ortodoxia. Es suya esta declaración: “No podemos añadir nada al Credo de Nicea, ni siquiera la cosa más leve, fuera de la glorificación del Espíritu Santo, y esto porque nuestros padres mencionaron este tema incidentalmente” (Ep. 258,2). No obstante esta afirmación, el mérito grande de Basilio está en haber avanzado más que Atanasio y en haber contribuido en sumo grado a aclarar la terminología trinitaria y cristológica.



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



Basilio el Grande:

Teología:

Temas tratados por el Santo Padre son:

- 1.-el homoousios*
- 2.- Doctrina Trinitaria*
- 3.- El Espíritu Santo*
- 4.- Confesion*





Basilio el Grande: Uno de los documentos más notables acerca de la Eucaristía y de la historia de la sagrada comunión es la Ep. 93 de Basilio, dirigida a la matrona patricia Cesaría el año 372 Atestigua la costumbre de reservar el sacramento en las casas de las personas particulares para su uso privado, la costumbre de comulgar diariamente y la fe en la presencia del cuerpo y de la sangre del Señor: Y el comulgar cada día y participar del santo cuerpo y sangre de Cristo es bueno y muy útil; pues dice El claramente: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna” (Io 6,54). Porque ¿quién pone en duda que participar continuamente de la vida no es otra cosa que vivir de muchos? Nosotros ciertamente comulgamos cuatro veces a la semana: el domingo, el miércoles, el viernes y el sábado, y otros días si es conmemoración de algún santo.





Basilio el Grande: *Y el que alguno se vea forzado en tiempo de persecución a recibir la comunión con su propia mano, no estando presente el sacerdote o el ministro, es superfluo el mostrar que de ninguna manera es grave, pues lo confirma con su práctica una larga costumbre. Porque todos los monjes que viven en los desiertos, donde no hay sacerdotes, conservando la comunión en casa, la reciben por sí mismos. En Alejandría y en Egipto, cada uno, aun de los seglares, por lo común tiene comunión en su casa y comulga por sí mismo cuando quiere. Porque después que el sacerdote ha realizado una vez el sacrificio y lo ha repartido, el que lo recibe todo de una vez debe creer con razón, al participar de él después cada día, que participa y lo recibe del que se lo ha dado. Pues también el sacerdote en la iglesia distribuye una parte, la cual retiene con todo derecho el que la recibe,*



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



Basilio el Grande:

y así la lleva a la boca con su propia mano. Pues la misma fuerza si uno recibe del sacerdote una parte o si se reciben muchas al mismo tiempo (Bac 88,405-6 trad. J. Solano)





Gregorio de Nacianzo

Al igual que su amigo Basilio, Gregorio de Nacianzo era también hijo de una familia aristocrática y pudiente de Capadocia. Era casi de la misma edad que Basilio y siguió el mismo curso de estudios. Pero es de un carácter totalmente distinto. No tiene el vigor del gran príncipe obispo de Cesare ni su habilidad de jefe. Entre los teólogos del siglo IV se le podría llamar el humanista, en cuanto que prefería la contemplación tranquila y combinar la piedad ascética con la cultura literaria al esplendor de una vida activa y de una buena posición eclesiástica. Gregorio de Nacianzo ha fascinado a los estudiosos por más de mil años como el “Demóstenes cristiano,” como le llamaban ya en el período bizantino. Es, sin género de dudas, uno de los mayores oradores de la antigüedad cristiana y sobrepaja a su amigo Basilio en el dominio de los recursos de la retórica helenística. Si tuvo éxitos en su vida, los debió al poder de su elocuencia.





Gregorio de Nacianzo, algunos rasgos de su vida:

Cuando llegó a Atenas para completar sus estudios en aquella famosa sede del saber, su relación anterior con Basilio se convirtió en amistad íntima. En el discurso fúnebre que pronunció en presencia del cadáver de su amigo el año 381 nos ha dejado una descripción interesantísima sobre la vida universitaria en Atenas a mediados del siglo IV. Abandonó aquella ciudad el 357, poco después que Basilio, y regresó a su hogar. Parece ser que recibió el bautismo entre esta fecha y la larga visita que hizo a Basilio el año 358-359; éste vivía a la sazón en retiro monástico, en la agreste región del Iris, en el Ponto. Ya hemos encionado más arriba (p.215) la ayuda que en aquella ocasión prestó a su amigo Basilio en la recopilación de las Philocalia y de las Reglas monásticas.





Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.

Gregorio de Nacianzo no fue, en absoluto, un escritor prolífico. No compuso ningún comentario bíblico ni ningún tratado dogmático científico. Su legado literario consiste exclusivamente en discursos, poemas y cartas. El es el único poeta entre los grandes teólogos del siglo IV. Lo mismo en prosa que en verso, es siempre el gran retórico, con una perfección de forma y de estilo que no alcanzó ninguno de sus contemporáneos. Fue por esto, principalmente, por lo que sus obras despertaron el interés de los comentaristas bizantinos medievales y de los humanistas del Renacimiento. Se echa mucho de menos un texto crítico de Gregorio. La Academia de Ciencias de Cracovia se encargó de esta tarea antes del año 1914. Se publicaron varios estudios preparatorios; pero no ha aparecido todavía ninguna edición nueva.





Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.

Los discursos

Las composiciones mejores de Gregorio de Nacianzo son los 45 Discursos que se conservan. Evidentemente, son sólo una selección que se hizo poco después de su muerte. La mayor parte pertenece a los años 379-381, el período más importante de su vida, cuando atrajo hacia su persona la atención universal siendo obispo de Constantinopla.

Los discursos le daban a Gregorio mayor oportunidad para desplegar su habilidad retórica que los demás escritos.





Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.

a) Los cinco discursos teológicos (27-31), pronunciados en Constantinopla en el verano u otoño del 380, le han granjeado a Gregorio más admiración que ninguna otra composición suya.

(A ellos les debe el título distintivo que ostenta, “el Teólogo.” Defiende en ellos el dogma de la Iglesia contra los eunomianos y macedonianos, y, aunque los predicó con la intención específica de proteger la fe nicena de su propia congregación, representan el resultado maduro de un estudio prolongado e intensivo de la doctrina trinitaria.

b) El discurso n.20, Sobre el orden y la institución de obispos, y el n.32, Sobre la moderación y propósito en las controversias, denuncian la pasión de los constantinopolitanos por las controversias y argumentos oigmáticos. En el primero da, además, una definición detallada de la doctrina trinitaria.



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



*Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.
Poemas*

Gregorio compuso sus poesías al fin de su vida, durante su retiro en Arianzo. No se le puede llamar un poeta inspirado; con todo, algunos de sus versos revelan un sentido poético verdadero y son de una belleza genuina. Otras composiciones no son más que prosa versificada. En total, se conservan unos 400 poemas.





*Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.
Aspectos Teológicos.*

Un tema que asoma en casi todos sus discursos es la defensa de la doctrina de la Trinidad. En el discurso Sobre el santo bautismo (Orat. 40,41) da un detallado resumen de sus enseñanzas: Te doy esta profesión de fe para que te sirva de compañera y protectora durante toda la vida: Una sola divinidad y un solo poder, que se encuentran conjuntamente en los tres y que comprende a los tres por separado; no es distinta en substancias o naturalezas ni aumenta ni disminuye por adiciones o subtracciones; es igual bajo todos los conceptos, idéntica en todo: la conjunción infinita de tres infinitos, siendo cada cual Dios si se le considera aparte, tanto el Padre como el Hijo como el Espíritu Santo, conservando a cada cual su propiedad (ἰδζὸηδξ proprietas





Gregorio de Nacianzo, Sus Escritos.

Aspectos Teológicos.

tanto el Padre como el Hijo como el Espíritu Santo, conservando a cada cual su propiedad (ιδζὸηδξ proprietas): los tres un solo Dios cuando se les contempla conjuntamente; lo primero, por razón de la consubstancialidad (ὁιμμοζζὸηδξ); lo segundo, por razón de la monarquía (ιμκανπία).

2.- Espiritu santo

3.- Cristología

4.- Mariología

5.- Eucarístico





Juan Crisóstomo

De los cuatro grandes Padres del Oriente y de los tres grandes doctores ecuménicos de la Iglesia griega sólo uno pertenece a la escuela de Antioquía, San Juan Crisóstomo. Ningún escritor cristiano de la antigüedad tuvo tantos biógrafos como él, desde el escrito más antiguo y mejor de todos, compuesto el año 415 por el obispo Paladio de Elenópolis (cf. supra, p.187), hasta el último, que se escribió en época bizantina.





Juan Crisóstomo

Escritos:

Entre los Padres griegos no hay nadie que haya dejado una herencia literaria tan copiosa como Crisóstomo. Además, él es el único, entre los antiguos antioquenos, cuyos escritos se han conservado íntegramente. Este trato de favor se lo deben a la personalidad de su autor y a su valor intrínseco. Ningún escritor oriental ha conseguido la admiración y el mor de la posteridad en el campo que lo consiguió él. La misma tragedia de su vida, ocasionada por la extraordinaria sinceridad e integridad de su carácter, sirvió para realzar su gloria y su fama. Sigue siendo el más encantador de los padres griegos y una de las personalidades más simpáticas de la antigüedad cristiana. Su don extraordinario de elocuencia le valió el glorioso título de “Crisóstomo,” “Boca de Oro.”





Juan Crisóstomo

Sermones: En sus sermones, Crisóstomo se presenta como verdadero médico de las almas, que diagnostica con instinto infalible sus enfermedades y muestra una simpática comprensión de la fragilidad humana, pero no titubea en castigar el egoísmo, el lujo, la arrogancia y el vicio dondequiera que los encuentre. Aunque algunos son muy extensos y duraban a veces hasta dos horas, el aplauso que los jalonaba muestra que llegaba a los corazones de sus oyentes y mantenía su atención. Su dominio de la imaginación es enorme, y la concepción sincera que tenía de la vida cristiana merece nuestro respeto y nuestra admiración aún hoy día.

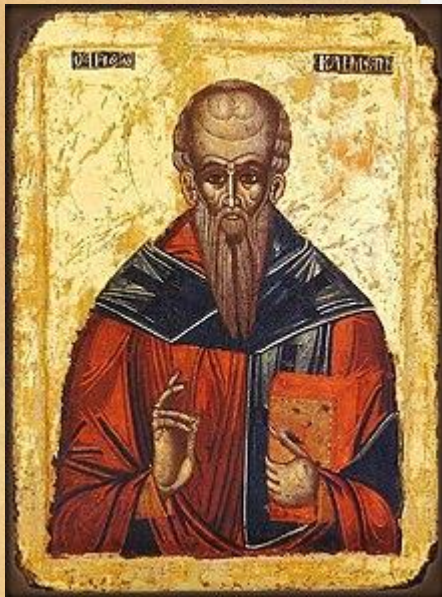




Juan Crisóstomo

*Homilías Exegéticas: La mayor parte de los escritos de Crisóstomo son homilías exegéticas sobre los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Su tradición manuscrita es mejor aún que la del resto de sus obras, por la sencilla razón de que los *Typica* o manuales litúrgicos, que indican cómo se han de desarrollar las funciones a lo largo del año eclesiástico, prescriben la lectura de estas homilías para innumerables monasterios de la Iglesia bizantina durante cuaresma y el tiempo pascual.*

Homilías sobre el Génesis, sobre los salmos, Isaías, Evangelio de Mateo





Homilías sobre el Evangelio de San Mateo

Las noventa homilías sobre Mateo representan el comentario completo más antiguo que se conserva del período patrístico sobre el primer Evangelio. Las pronunció en Antioquía, como resulta evidentemente de un pasaje de la homilía 7 (PG 57,81) y con toda probabilidad el año 390. En varias ocasiones, Crisóstomo ataca a los maniqueos y refuta su retensión de que el Antiguo Testamento difiera mucho del Nuevo, en cuanto que el Dios de la Antigua Alianza es un Dios de rigor y de justicia, mientras que el Dios del Nuevo Testamento es un Dios de amor. Demuestra que las dos Alianzas tienen un mismo legislador, pero que la Antigua era sólo una preparación y una profecía de la Nueva. Los mandamientos de Cristo completan la Ley de los judíos y vienen a colmar sus deficiencias.



Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Arquidiócesis ortodoxa
de buenos aires y Sudamérica



Homilías sobre el Evangelio de San Mateo

*Llama a los Evangelios cartas del divino Rey y explica
las ligeras discrepancias aparentes que se observan al comparar los cuatro
Evangelios como una prueba de su independencia:*





Homilías sobre:

Dogmáticas , Catequesis bautismales, Contra los judíos, Discursos morales, Discursos para las fiestas litúrgicas.

Panegíricos.

Crisóstomo pronunció gran número de panegíricos de santos del Antiguo Testamento, tales como Job, Eleazar, los Macabeos y su madre; de algunos mártires, como Romano, Julián, Barlaam, Pelagia, Berenice, Prósdoce, y de mártires en general. Presentan interés particular los que predicó en honor de los santos obispos de Antioquía Ignacio, Babila, Filogonio, Eustaquio y Melecio. El panegírico sobre su maestro Diodoro de Tarso lo pronunció en presencia de éste.

